



La última palabra

MARÍA TERESA VILLAFRADE

MARCELA SERRANO

La reciente finalista del premio Planeta estuvo de paso en nuestro país promoviendo su última novela, *Lo que está en mi corazón*. Preocupada por la cruda realidad de las víctimas chilenas de violencia intrafamiliar más que de las críticas y elogios a su trabajo, regresó a México con la promesa de abrir aquí una casa para cobijarlas.

¿Puede confesarnos lo que está en su corazón ahora?

—Infinitas ganas de descansar, y no saber de periodistas por un buen tiempo.

Sus novelas... ¿las prefiere en el cine o en el teatro?

—Creo que en el teatro.

De todas las frases "clichés" o repetidas de este año, ¿cuál es la que más le molesta?

—"Estoy en contra del divorcio para proteger a la familia". ¡Protección! La falta de ley de divorcio solo daña (es los miles de casos de familias que ya están destruidas).

bres me dan mucha pena, espero que alguno de ellos organice su propio albergue, contará con toda mi solidaridad.

Año 2001: ¿A quién le daría el premio Limón?

—No vivo en Chile y no estoy al tanto de actuaciones recientes. Pero, por los siglos de los siglos, se

lo daría al general Manuel Contreras y al sacerdote Raúl Hrabar, cada uno en su propia esfera.

Último hombre para preservar la especie, ¿con quién se queda: Jaime Collyer o Rafael Gamacio?

—¿Que se extinga la especie si esas son las alternativas!

Premio Planeta, ¿antesala del Premio Nacional?

—No lo había pensado, me parece una buena idea.

Colegas chilenos, ¿odio quiero más que indiferencia?

—No, por favor, quiero indiferencia!

Piratería de libros en Chile, ¿un país pobre o poco honrado?

—No nos engañemos: se trata de una empresa sólida y bien financiada que prospera a costa de los creadores y la cultura. ¡Lo que no entiendo es qué ocurre que no se puede desmantelar!

Mencione a los autores chilenos nuevos que admira...

—Paso. No los he leído.

Mujeres maltratadas, ¿qué castigo le daría al que aporrea?

—El problema parte de que el delito ni siquiera está tipificado en los códigos penales (hechos por hombres, obvio). Deberían tener una pena agravada por la precariedad en que se encuentra la mujer. Y además, aseguraría una amplia publicidad de los nombres de los victimarios.

¿Qué novela escribiría con la política chilena? Adelante algunos títulos...

—La política chilena es demasiado rutinaria, no encontraría ni los personajes ni la trama para armar una buena novela. ¡Y no hay perdón para los novelistas aburridos!

Hermanas Serrano, ¿quinteto de chicas súper poderosas?

—Más bien, quinteto de "señoras" excesivamente trabajadoras y bastante cansadas.

El peor vicio de los escritores chilenos...

—Los vicios de mis amigos escritores son privados y cuentan con mi complicidad. A los demás no los conozco ni me interesan (situación que, como le consta a los periodistas, no es recíproca).

Vivir de lo que escribe, ¿suficiente para avalar su talento?

—Suficiente para avalar mi trabajo... a fin de cuentas, el objetivo de un escritor o escritora es ser leído.

¿En su albergue no caben los hombres tristes?

—En el mío, NO. Pero el desamparo y la tristeza actual de los hom-



La última palabra [artículo] María Teresa Villafrade

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Villafrade, M. Teresa

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La última palabra [artículo] María Teresa Villafrade. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile